

*Traducción de una charla dada por Lidia Zamenhof,  
una Bahá'í, hija de Dr. Ludwik Zamenhof,  
el fundador del idioma 'Esperanto':*

## Título: **'Hombre, Dios, Profeta'**

"En los tiempos oscuros, cuando la humanidad estaba vagando sin propósito como un rebaño de ovejas, los Profetas aparecían para indicar a la humanidad de cómo salir de sus errantes caminos. ¿Era el Profeta humano o divino? ¿Qué es la naturaleza del hombre y de Dios? Algo sublime, que los sentidos no pueden percibir, eleva al hombre por encima del resto de las criaturas - su espíritu. El Profeta era más grande que el hombre, sin embargo no era Dios. Los Profetas pueden ser comparados a los rayos de la luz del sol que da calor a la tierra. No eran el gran sol mismo, aunque traían a la tierra la esencia del sol: la luz y calor. También los Profetas eran como la luna que alumbra la tierra aunque su luz no venía de sí mismo sino del sol.

¿Quién era Dios? Y ¿qué era Su esencia, Su naturaleza? Párate ante un retrato de Leonardo da Vinci, y pregúntalo, ¿quién era su autor?, ¿quién le dio la luz?, ¿de dónde vino él? El retrato, aun si pudiera hablar, no respondería. Sólo puede hablar del talento del artista, del poder de su inspiración, de su fervor artístico y de su industrioso empeño, pero nada de su persona. Sólo podría hablar acerca de las cualidades del creador, no del creador mismo. Porque una creación no entiende a su creador, quien es separado de ella; sólo el creador tiene completo conocimiento de la creación... Nosotros, el mundo entero, y el reino entero de la creación, testificamos del Creador, Quien, habiendo dado existencia a todo, permanece Él Mismo fuera y por sobre todo. No podemos conocer Su esencia, sólo podemos conocerle a Él mediante su creación.

Las enseñanzas esenciales de todos los Profetas del pasado son las mismas. Cada Uno de Ellos trajo los rayos del mismo sol, cada Uno de Ellos enseñaba el amor - el amor de Dios, el amor de sus prójimos. Aunque los Profetas habían desaparecido del mundo material, Sus palabras no. La Inspiración Divina que habló a través de la boca de cada Uno de Ellos no moría, más bien, como un fénix, siempre renace de sus propias cenizas. En este Día una vez más su canción puede ser oída. Quienquiera que tenga oídos, que escuche."

"La humanidad es como los hijos que se habían ido por un bosque contra las advertencias de sus padres y habían llegado a ser perdidos. Justo cuando, tal vez, los ojos de lobos brillaban en la distancia, o los tentadores fuegos fatuos estaban bailando en los pantanos, la voz del padre sonó, indicándoles el camino hacia la casa. Los hijos correrían inmediatamente a su hogar. ¿Pero la humanidad? Si obedeciera la Voz también será rescatada del tenebroso bosque; de otro modo llegarán a ser víctimas de los lobos.

En estos últimos días la humanidad ha entrado un bosque donde las espinas hieren el cuerpo y los pies se hunden en la ciénaga. No es la primera vez que se ha desviado del sendero. Muchas veces el Padre la había salvado del peligro. Pero ahora la gente ha entrado en tal selva que ha perdido la esperanza que el Padre le encontrara, que Su Voz no le alcanzara; aun duda que tiene un Padre.

Pero el Padre ama a sus hijos y no les abandona para perecer indefensos. La Voz que está llamando a través del denso bosque en estos Últimos Días de desesperación es Bahá'u'lláh. Sus Enseñanzas conducen de nuevo a la tranquilidad, paz y seguridad.

Nos hace recordar que somos los hijos de un Padre, miembros de una familia, moradores de un hogar; que debemos hacer este hogar un santuario de paz, no un campo de batalla."

---